CATEQUESIS INFANTIL DEL ANE

Semana del 24 al 30 de septiembre de 2017. XXV (vigésimo quinto) domingo del Tiempo Ordinario. CICLO A

1.- TEMA: "LOS ÚLTIMOS SERÁN LOS PRIMEROS, Y LOS PRIMEROS LOS ÚLTIMOS"

2.- HISTORIA: "Se inaugura la pastelería de don Pepe"

Era sábado, y desde muy temprano se veían llegar muebles y cajas a la casa de don Pepe. Todos en la colonia sabían que el domingo don Pepe inauguraría su propia pastelería, pero aquel día habían faltado casi todos sus ayudantes, excepto Antonio, que como siempre, estaba apoyándolo en cuanto podía.

En el parque de la colonia había varios muchachos sentados conversando. Don Pepe se acercó a ellos y les pidió que lo ayudaran. A cambio, ofreció pagarles 100 pesos por el día. Los muchachos contentos acudieron en su ayuda. Carlitos y sus amigos, que andaban también por allí, tenían muchas ganas de ayudar, pero don Pepe prácticamente los había ignorado, porque eran muy pequeños.

Sin embargo, cerca al mediodía, al ver que el trabajo no avanzaba según sus expectativas, don Pepe volvió a salir, y al ver a otros muchachos en el parque se acercó, y les dijo que les pagaría si lo ayudaban a acomodar las cosas en la tienda. Carlitos y sus amigos, muy entusiasmados, se acercaron para ver si los tenían en cuenta, esta vez, pero nadie les hizo caso.

La tienda estaba ya casi lista, todos los muchachos estaban emocionados pues el trabajo había sido duro, pero los frutos ya comenzaban a verse. Carlitos, que miraba todo desde el parque, se sentía frustrado, pues él y sus amigos, habían esperado sin éxito todo el día para que los llamaran también. Por la tarde, don Pepe salió y se sentó en el parque a descansar un rato, debido el duro trabajo realizado.

Al ver a Carlitos y a sus amigos tristes, recordó que por la mañana le habían ofrecido ayuda y sintió ternura. Pensó que como la tienda ya estaba casi terminada, podría pedir a los niños que le colaboraran acomodando los pasteles, los carteles y los globos, para poder inaugurarla al día siguiente. Entonces se acercó a Carlitos y le dijo: "¿Cómo es que llevan todo el día aquí, sin hacer nada?". Carlitos le respondió: "Nadie nos ha llamado para hacer algo", entonces don Pepe, tratando de entusiasmarlos, se remangó las mangas de la camisa, chasqueó los dedos y les dijo: "Pues vengan ustedes también a ayudarme en la tienda. Necesito mentes creativas que me ayuden a alistar todo, para la gran inauguración." Los rostros de los niños se iluminaron y don Pepe, simulando apuro, les llevó rápidamente a la tienda.

Al caer la noche, la pastelería "Dulces momentos" estaba lista. Don Pepe llamó a Antonio y le dijo: "Llama a los muchachos, invítales de a una porción de mi especialidad, el "Pan de Pepe", con refrescos, y luego págales. Pero por favor, comienza por los niños, que fueron los últimos en venir. Me conquistaron con sus miradas y con su perseverancia al no moverse de la vereda de enfrente todo el día. Págales de a cien pesos también a cada uno de ellos, y al final pagarás a los jóvenes que llegaron primero..."

Antonio obedeció, pero cuando llegó a los jóvenes, éstos pusieron cara de disgusto, al ver que los pequeños habían recibido los mismos 100 pesos que les pagaban ahora a ellos. De pronto, sin poder aguantarse uno le dijo: "¿Cómo nos pagas lo mismo que a ellos, cuando nosotros hemos estado desde temprano ayudándote, cargando muebles, y ellos casi acaban de llegar?" ¡Además son unos niños!

Don Pepe, que había alcanzado a escuchar el reclamo, le respondió: "¿No habíamos acordado con ustedes en que les pagaría 100 pesos? ¿Por qué te enfadas? ¿O es que acaso tienes envidia de los niños, o envidia de mí, por ser bondadoso con ellos? Toma tu dinero, que es lo que acordamos, y luego reflexiona sobre las palabras de Jesús, cuando dijo: "Los últimos serán los primeros; y los primeros, los últimos"

Los jóvenes se fueron, y Carlitos contento regresó a su casa satisfecho de haber sido útil.

3.- EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO 20, 1-16

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos esta parábola: "El reino de los cielos se parece a un propietario que al amanecer salió a contratar jornaleros para su viña. Después de ajustarse con ellos en un denario por jornada, los mandó a la viña. Salió otra vez a media mañana, vio a otros que estaban en la plaza sin trabajo, y les dijo: "Id también vosotros a mi viña, y os pagaré lo debido." Ellos fueron.

Salió de nuevo hacia medio día y a media tarde e hizo lo mismo. Salió al caer la tarde y encontró a otros parados, y les dijo: "Id también vosotros a mi viña." Cuando oscureció, el dueño de la viña dijo al capataz: "Llama a los jornaleros y págales el jornal, empezando por los últimos y acabando por los primeros." Vinieron los del atardecer y recibieron un denario cada uno. Cuando llegaron los primeros, pensaban que recibirían más, pero ellos también recibieron sólo un denario cada uno. Entonces se pusieron a protestar contra el amo: "Estos últimos han

trabajado sólo una hora, y los has tratado igual que a nosotros, que hemos aguantado el peso del día y el bochorno." Él replicó a uno de ellos: "Amigo, no te hago ninguna injusticia. ¿No nos ajustamos en un denario?

Toma lo tuyo y vete. Quiero dar a este último igual que a ti. ¿Es que no tengo libertad para hacer lo que quiera en mis asuntos? ¿O vas a tener tú, envidia porque yo soy bueno?" Así, los últimos serán los primeros y los primeros los últimos."
Palabra del Señor / Gloria a Ti, Señor Jesús.

4.- RELACIONES:

En el Evangelio: En la parábola de Jesús, el propietario salió a contratar jornaleros y quedó en pagarles un denario por jornada.	**En la Historia:** Don Pepe salió a contratar muchachos del parque, para que lo ayuden a instalar su panadería, y quedó en pagarles 100 pesos por día.
Durante el día salió dos veces más a contratar a otros obreros, a quienes encontraba en la plaza esperando a ser contratados.	Durante el día salió nuevamente a buscar ayudantes, pero ignoraba la ayuda que Carlitos y sus amigos le ofrecían. Finalmente, siente ternura por los niños y los contrata para preparar los detalles de la inauguración.
Al final del día mandó a su capataz a que pagara el denario a los trabajadores. Pero le dijo que comenzara con los últimos y terminara con los primeros.	Al final del día, don Pepe mandó a Antonio, su ayudante, a que pagara a los muchachos, pero le dijo que comenzara por los niños y terminara con los jóvenes, que desde temprano lo habían ayudado.
Los primeros trabajadores protestaron al recibir su pago, pues pensaban que recibirían más dinero por haber trabajado más tiempo.	Los jóvenes protestaron porque pensaban que recibirían más dinero por su trabajo, más duro y más prolongado.
El propietario les dice a los que protestaban que no cometía ninguna injusticia con ellos, pues les estaba pagando el denario que habían acordado. También les dijo que probablemente lo que ellos sentían era envidia.	Don Pepe les dijo a quienes se quejaban, que no cometía ninguna injusticia con ellos, y que probablemente lo que sentían era envidia.
Jesús concluye diciendo: "Así, los últimos serán los primeros y los primeros los últimos".	Finalmente, don Pepe les dijo que reflexionaran sobre las palabras de Jesús: "…los últimos serán los primeros y los primeros los últimos".

MORALEJA: *"Sé siempre agradecido, y no compares lo que tienes con lo que tienen los demás, pues Dios le da a cada quien lo que merece"*

5.- CATEQUESIS:
2538… La muerte entró en el mundo por la envidia del diablo.
Luchamos entre nosotros, y es la envidia la que nos arma unos contra otros... Si todos se afanan así por perturbar el Cuerpo de Cristo, ¿a dónde llegaremos? Estamos debilitando el Cuerpo de Cristo... Nos declaramos miembros de un mismo organismo y nos devoramos como lo harían las fieras (San Juan Crisóstomo).

2540 La envidia representa una de las formas de la tristeza y, por tanto, un rechazo de la caridad; el bautizado debe luchar contra ella mediante la benevolencia. La envidia procede con frecuencia del orgullo; el bautizado ha de esforzarse por vivir en la humildad:

¿Querrían ver a Dios glorificado por ustedes? Pues bien, alégrense del progreso de su hermano y con ello Dios será glorificado por ustedes. Dios será alabado -se dirá- porque su siervo ha sabido vencer la envidia poniendo su alegría en los méritos de otros (San Juan Crisóstomo).

CATEQUESIS INFANTIL DEL ANE

Este domingo en el Evangelio, Jesús nos enseña sobre un tema muy delicado: La envidia, y lo relaciona con el sabio consejo de buscar siempre ser los últimos y no los primeros.

En la parábola que utilizó Jesús para aconsejar a sus discípulos y para hablarles del Reino de los Cielos, relataba acerca de un propietario que contrató personas a distintos tiempos, pero a todas les pagó lo mismo, aunque unos hubiesen trabajado más que los otros.

En circunstancias comunes las personas dirían: ***"eso es injusto, el que trabaja más, merece más…"*** pero hoy Jesús nos demuestra que este tipo de quejas no surgen de un corazón comprometido realmente con la justicia, sino de un corazón que ambiciona lo que el "otro" tiene. Mide su felicidad en base a lo que los demás tienen o no tienen, o busca siempre tener más.

Es cierto que, en el mundo actual, como una guía de convivencia, existen parámetros sobre lo que las personas "merecen" o "no merecen" … estamos acostumbrados a "dar según lo que creemos justo", pero éstos son sólo parámetros humanos, y hoy Jesús nos enseña que nuestros parámetros no son los mismos que los divinos.

El Señor nos dice que muchos de los que son primeros, serán últimos, y muchos que son últimos serán primeros. Claramente, Jesús nos enseña que lo justo o lo injusto no está en lo que los demás posean respecto a nosotros. En la parábola que leímos hoy, el propietario en ningún momento cometió injusticia alguna, ya que él había acordado el pago de un denario por el trabajo y ése fue exactamente el pago que dio. Entonces ¿por qué los jornaleros de la mañana se quejaron?, Jesús nos aclara que ellos se quejaron por envidia.

Muchas veces nuestros problemas de envidia comienzan en casa cuando empezamos a quejarnos por lo que nuestro hermano o hermana recibe, ya sea comida, regalos, felicitaciones, etcétera... Y de la misma manera actuamos en la escuela, pero lo peor de todo es que muchas veces no nos damos cuenta, y cuando nos quieren hacer notar nuestro error, nos da trabajo aceptarlo.

Muchas veces, y en cierta forma es normal que así sea, podemos ***desear*** lo que otros tienen, o lo que vemos en la televisión, o lo que vemos en las tiendas… pero cuando ese "deseo" se va haciendo tan fuerte, al punto de llevarnos a sentir enojo o a despreciar a quienes tienen lo que deseamos, y a sentir deseo que les vaya mal, por tener eso que yo quiero y no puedo; ese sentimiento es **demasiado peligroso** para nuestra alma. Entonces, debemos darnos cuenta de que la envidia solo nos causa daño y nos separa de Dios.

Por ejemplo, cuando alguien nos pregunta por nuestras calificaciones en la escuela, no nos gusta admitir que no estudiamos lo suficiente, o que no entendíamos perfectamente bien el tema del examen; en cambio, a veces preferimos decir cosas como las siguientes: ***"es que el maestro tiene preferidos, es injusto"*** o ***"yo sabía más que los otros, pero no me dieron tiempo…"*** es decir, utilizamos excusas que nos ayuden a tapar nuestras faltas. Pero en realidad, nadie nos está preguntando sobre los demás, sino que nos están preguntando sobre nuestras acciones, sobre nuestro desempeño, y no debemos escondernos detrás de los otros, porque terminamos haciéndolos responsables de nuestros propios errores, y así nunca podremos mejorar.

Ahora bien, en la parábola no sólo había envidia por el pago a los jornaleros, sino también por la bondad del propietario, ¿por qué?, porque a veces no sólo sentimos envidia por lo que tienen los demás, sino también por sus actitudes. ¿No nos ha sucedido alguna vez que cuando alguien cerca de nosotros hace actos buenos sentimos cierta envidia…? No estaría mal que, a raíz del buen ejemplo de otros, nosotros nos sintamos llamados también a realizar buenas obras, ¿verdad? Lo malo es cuando empezamos a sentir envidia y miramos con "malos ojos" la bondad de los demás, criticándolos o ridiculizándolos.

No olvidemos que la envidia es uno de los pecados capitales; es decir, que acarrea otros pecados. Cuando envidiamos la bondad de los demás terminamos criticando o comparándonos, cuando envidiamos los bienes, las capacidades o la "buena suerte" de los demás (que en realidad no es buena suerte, sino bendiciones de Dios) terminamos despreciando todo lo que Dios nos ha dado a nosotros, es decir que no estamos conformes y queremos otras cosas... La envidia nos lleva a despreciar todas las bondades que Dios nos ha dado, haciéndonos así personas amargadas y nada generosas. Esto debe disgustar mucho al Señor…

Por esta razón la envidia es tan dañina para el alma, porque no nos deja ser lo suficientemente agradecidos con Dios. ¿Recuerdan la parábola del hijo pródigo?, pues tiene mucha relación con ésta, ya que de igual manera el hijo que había permanecido en casa se enojó al ver que su padre le había hecho un banquete y una fiesta al hijo pródigo que había vuelto después de mucho tiempo. Lo que este mal hermano no vio fue el milagro que era tener de nuevo en casa a su hermano perdido y el hecho de que él hubiera encontrado, por fin, la paz y la reconciliación con su padre. Él también pudo haber estado en medio de ese encuentro de amor, haber disfrutado de la reconciliación, pero su propia envidia lo hizo a un lado, y quedó solo, triste, llenándose de sentimientos malos.

Es así que, cuando nos invade la envidia, dejamos de ver las cosas buenas y nos concentramos en las cosas que no tenemos. En el fondo nos entristecemos, y terminamos pecando contra Dios y contra nuestros hermanos.

Pidámosle hoy a Dios que nos ayude y nos guíe con su Espíritu Santo, para que no caigamos en la tentación de la envidia, para que seamos agradecidos con Dios por todo lo que nos ha dado a cada uno, y también por todas las bondades que otorga a nuestros hermanos… Especialmente agradezcamos las bondades espirituales que Dios nos da. Pidamos también a la Virgen María, Madre de Dios y Madre nuestra, que nos proteja siempre y que nos enseñe a alegrarnos con el bien de nuestro prójimo.

Aprendamos a compartir cada día más, pues tal como Jesús dijo a sus discípulos, un día nosotros seremos últimos y un día seremos primeros; es decir, un día estaremos bien y puede que otro día estemos mal, un día tendremos que ayudar a otros y otro día seremos nosotros los necesitados de ayuda, un día estaremos orando por un hermano y otro día será “otro” quien ore por nosotros... Oremos pidiendo a Dios que afiance nuestra fe y fortalezca nuestra humildad, pues esta es la virtud que nos permitirá luchar contra la envidia.

6.- REFLEXIONANDO CON LA GRAN CRUZADA. - (CS 112)

Los últimos serán los primeros, así lo deseo y así lo hago... Al querer humano, Yo contrapongo Mi Querer divino, al punto que Mi casa está llena de gente que, en el mundo, ocupó el último puesto. Pero no hago las cosas sin un designio prefijado y de ese designio obtengo motivo de gloria para Mis elegidos...

Por tanto, así como es cierto que los últimos serán los primeros, así es cierto que los primeros serán los últimos. ¡Atención, aquellos que son los primeros, cuidado con llegar a ser los últimos!

Cuando dije la sentencia que se refiere a los últimos y a los primeros, tenía la intención de hablar de humildad. La humildad, efectivamente, salva siempre, tanto si se es primero como si se es último.

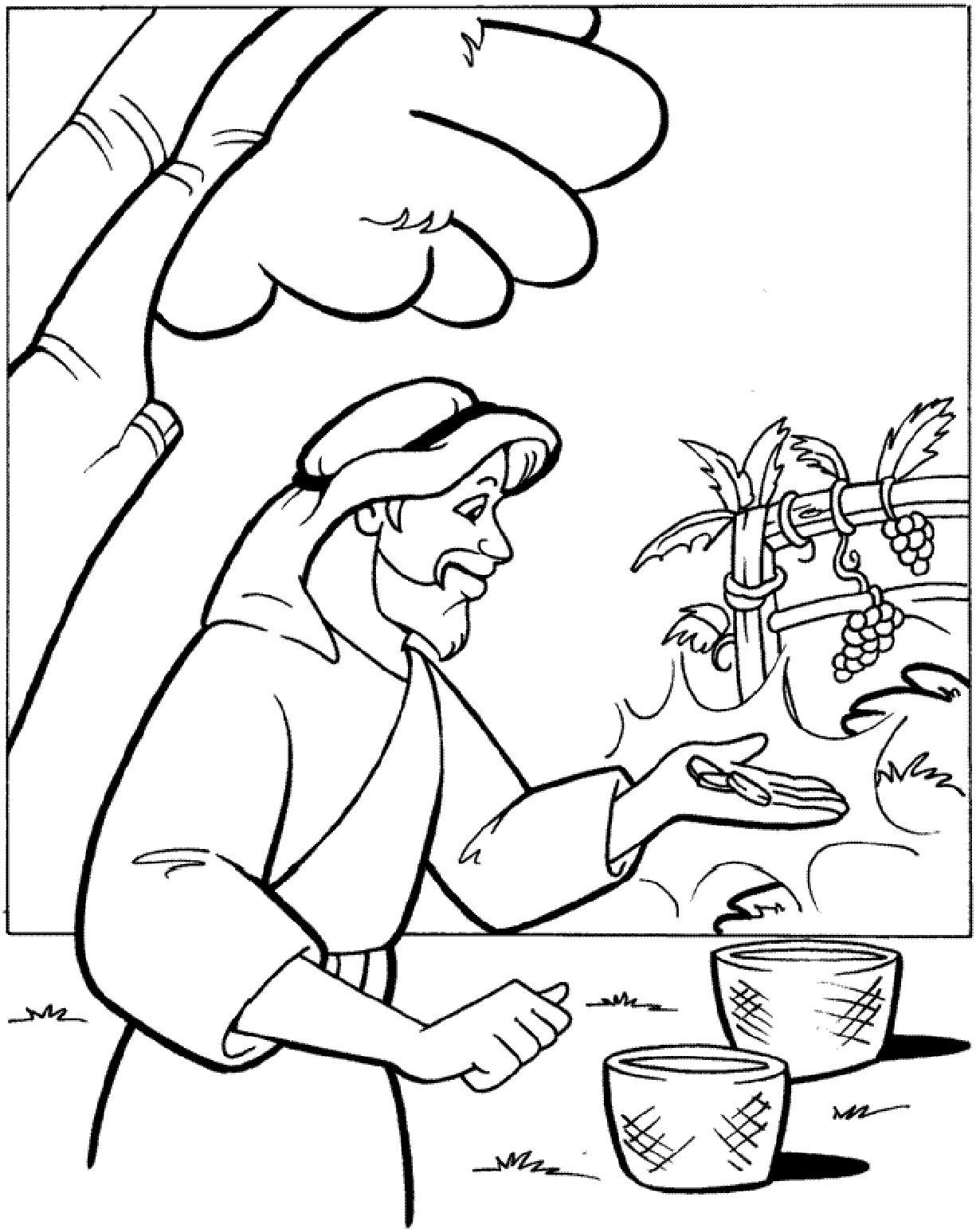
Quisiera decirles, Mis queridos, que tanto Yo mismo como Mi Madre, hemos puesto toda la sabiduría y amor para hacernos los últimos de todos.

Soy la cabeza de ustedes y, como tal, les aconsejo que estén siempre en el último puesto, porque así aprenderán la verdad que, de cierto, les hace libres. Sean últimos, porque así Me agradarán. ¿Quién más que Yo deseo su bien? ¿Quién más que Yo conozco lo que los ayuda? Tal vez puedan perturbarse, al verse en el último puesto, pero les aseguro que, sin sufrir, no es lícito gozar Conmigo en el cielo... Felices los últimos. Sean felices, no tristes, cuando tengan que hacer de últimos.

7.- ACTIVIDADES:

7.1.- Actividades para niños de 1er. grado (niños de entre 5 y 7 años).

7.1.1.- Colorea la figura que nos relata el Evangelio.

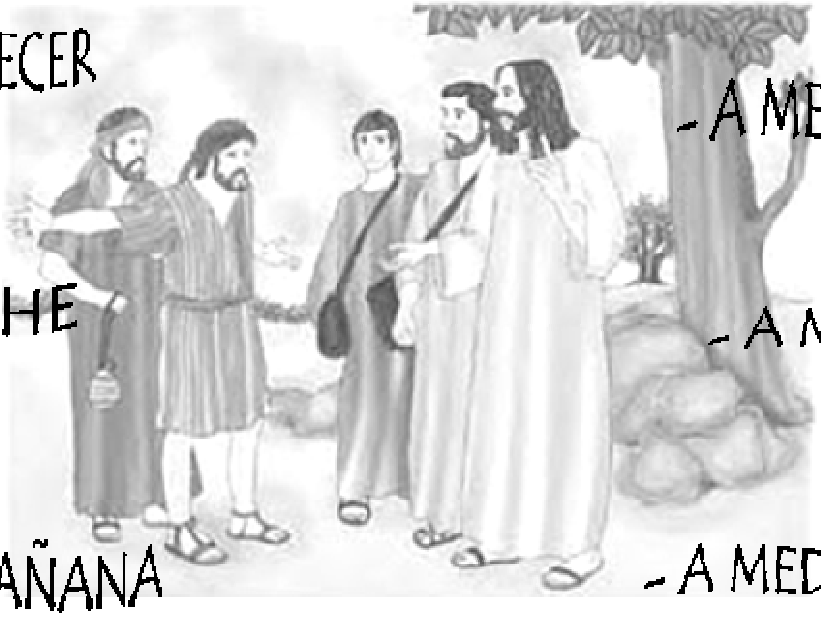


"LLAMA A LOS TRABAJADORES Y PÁGALES SU JORNAL".

7.1.2.- Responde la pregunta encerrando en un círculo las respuestas correctas.

¿A QUÉ HORA DEL DÍA SALIÓ EL PROPIETARIO A CONTRATAR TRABAJADORES PARA SU VIÑA?

- AL AMANECER
- A MEDIA TARDE
- DE NOCHE
- A MEDIO DÍA
- A MEDIA MAÑANA
- A MEDIA NOCHE
- AL CAER LA TARDE



7.1.3.- Responde la siguiente pregunta y cumple tu propósito esta semana.

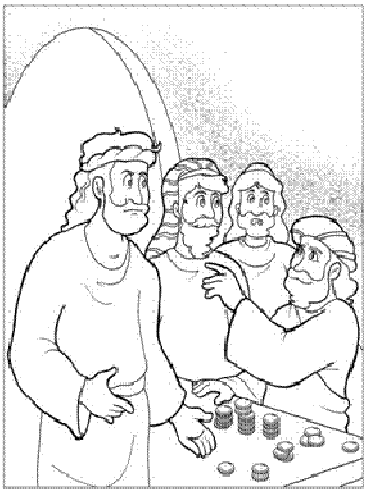
¿QUIÉN SERÁ EL DUEÑO DE LA VIÑA DE LA QUE HABLA JESÚS?

_____

PROPÓSITO:

Trataré de hacer bien las cosas que haga.

7.2.- Actividades para el grupo de 3er. año (niños de entre 8 y 10 años de edad).
7.2.1.- Responde las siguientes preguntas:



¿Qué personajes intervienen en esta lectura del Evangelio?

_____

¿En qué momentos salió el propietario a buscar trabajadores para su viña?

_____

_____

_____

_____

¿ A quién paga primero el administrador?

_____

¿ Cómo reaccionan los trabajadores al darse cuenta que a todos se les pagó por igual?

_____

_____

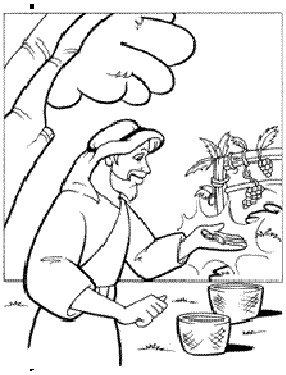
_____

7.2.2.- Encuentra en la sopa de letras las palabras del recuadro.

S	C	R	D	M	Y	C	C	I	E	L	O	S	B	É
H	N	N	A	A	C	I	N	C	O	S	X	K	E	Y
N	M	H	Y	Ñ	P	M	O	V	Y	R	S	H	É	Ñ
Ñ	E	M	Q	A	T	A	R	D	E	A	T	É	Ú	Ñ
Í	D	U	Ú	N	Y	Í	L	I	I	I	X	Z	P	M
F	I	R	Í	A	R	G	V	C	T	H	Ú	R	E	H
Ó	O	M	V	W	B	R	I	R	M	O	O	D	K	H
K	D	U	Á	O	D	T	A	V	N	P	I	Í	G	O
Z	Í	R	A	V	S	B	V	I	I	A	Ñ	E	C	R
A	A	A	G	U	A	I	E	E	J	Ó	N	P	Á	A
Í	C	R	J	J	Ñ	R	T	C	C	E	W	L	Ñ	E
P	S	N	O	E	P	A	S	M	R	U	D	I	V	P
A	I	P	D	T	R	E	Á	O	X	V	J	E	B	V
G	B	O	C	I	G	Q	S	Z	Ñ	S	U	H	C	G
A	M	J	O	X	W	O	Ó	Í	I	N	Ú	Ó	B	F

TARDE	MEDIODÍA	CIELOS	GENEROSO
HORA	REINO	NUEVE	VIÑEDO
MEDIA	MURMURAR	PROPIETARIO	TRABAJO
INJUSTICIA	CINCO	PAGA	MAÑANA

7.2.3.- Une con una línea las siguientes palabras con su significado, para entender mejor la enseñanza de esta parábola.



- El Reino de los Cielos
- Propietario
- Primeros trabajadores
- Envidia
- Parábola
- Generoso

Tristeza airada o disgusto por el bien ajeno o por el cariño o estimación de que otros disfrutan: tiene mucha envidia de su hermano pequeño.

Desinteresado, desprendido: fue muy generoso al permitir que todos recibieran lo mismo.

Es semejante a un propietario que sale a contratar jornaleros para su viña.

Da por igual y es generoso con lo que tiene. Representa a Dios.

Narración de un suceso inventado de la que se saca una enseñanza moral: parábola del hijo pródigo.

Protestaron porque ellos trabajaron y más que los demás.

Oración

Señor, te ruego haz que yo vea con ojos buenos sin envidia, con acogida, sin murmurar contra mi hermano.

7.2.4.- Lee nuevamente el Evangelio y cuenta cuántas veces se mencionan las palabras que estén en medio y escribe el número. Luego busca los sinónimos de cada palabra y aprende.

« Los últimos serán los primeros y los primeros, los últimos".

Obtuvieron
Aceptaron
Cobraron

Iniciales
Principales
Aventajados

Viñedo
Majuslo
Parral

☐ *Propietario*

Salió ☐

Id ☐

☐ *Recibieron*

☐ *Primeros*

☐ *Viña*

Amo
Señor
Dueño

Partió
fue
Marchó

Enviar
Mandar
Andar

7.3.- Actividades para el grupo de 5° año (niños de entre 10 y 12 años de edad).
7.3.1.- Responde las siguientes preguntas.

"Vayan también ustedes a mi viña"

1. ¿A qué se asemeja el Reino de los Cielos?

_____

_____

2. ¿Cuánto quedó de pagarles a los trabajadores?

_____

3. ¿A qué hora del día salió y encontró a otros sin trabajar en la plaza?

_____

_____

4. ¿Al atardecer, a quiénes pagó primero?

_____

5. ¿Por qué reclamaron algunos trabajadores?

_____

_____

6. ¿Qué le respondió el dueño?

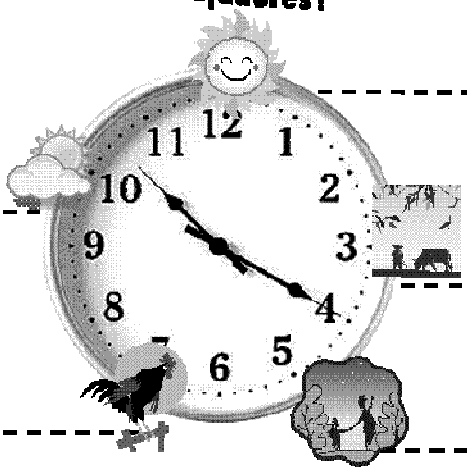
_____

_____

"Los últimos serán los primeros, y los primeros, los últimos"

7.3.2.- Responde la pregunta guiándote por los dibujos que están alrededor del reloj.

¿En qué momentos del día, salió el dueño de la viña a buscar trabajadores?



_____

_____

_____ A media tarde _____

_____

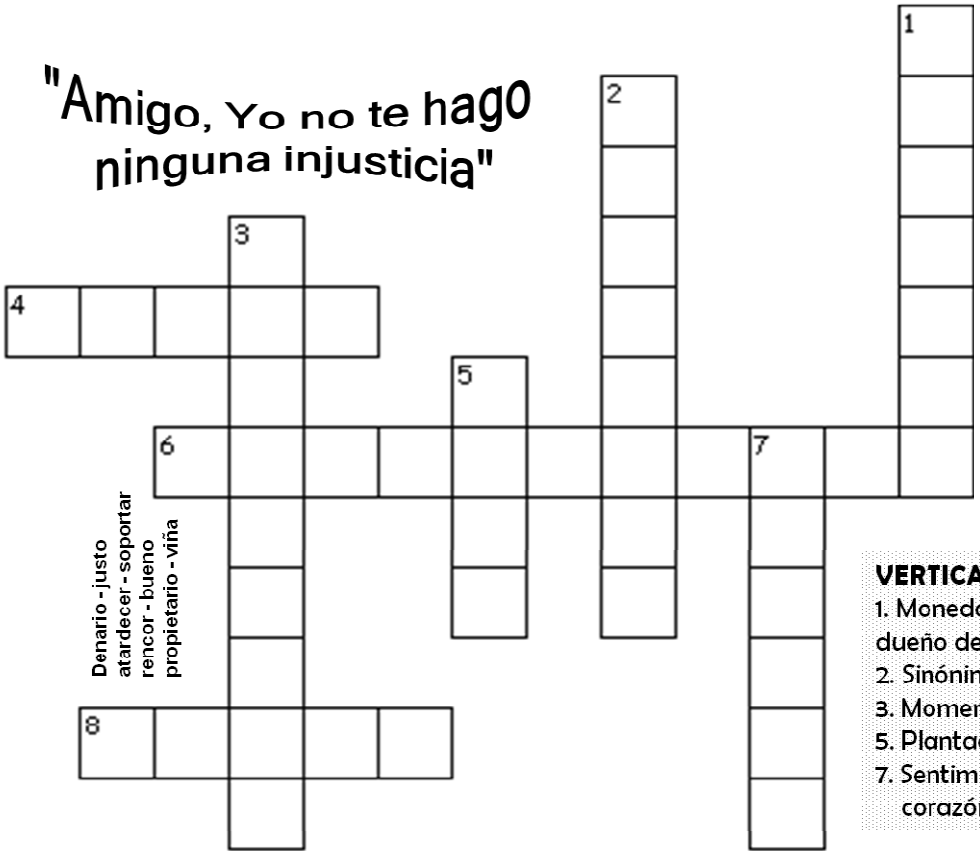
¿Y tú, cuándo irás a trabajar con El Señor?

_____

Recuerda que Dios nos llama en todos los momentos de nuestra vida...

7.3.3.- Resuelve el crucigrama:

"Amigo, Yo no te hago ninguna injusticia"



HORIZONTALES:

4. Hombre que no engaña y da a cada quien lo que le corresponde.
6. Dueño, que tiene una propiedad.
8. Lo contrario de malo.

VERTICALES:

1. Moneda de plata antigua con la que el dueño de la viña pagó a sus jornaleros .
2. Sinónimo de aguantar.
3. Momento del día en que el sol se oculta.
5. Plantación de uva.
7. Sentimiento de odio que se guarda en el corazón y no permite perdonar.

7.3.4.- Reflexiona y responde las siguientes preguntas:

1. ¿Cómo reaccionaron los trabajadores, al darse cuenta que se les pagó por igual?

_____

- Con agradecimiento
- Con resentimiento
- Con humildad
- Con ira y enojo
- Con envidia
- Con alegría

2. ¿En qué circunstancia sentiste envidia?

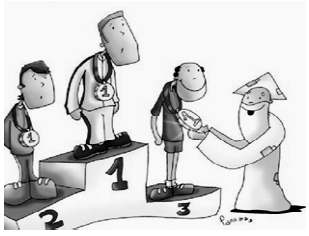
_____

_____

_____

Pistas para saber si sientes envidia:

- Cuando comparas lo que tú tienes con lo que los demás tienen.
- Cuando deseas tener todo lo que tus compañeros tienen.
- Cuando te enojas, si tu papá o mamá le compran un juguete más grande a tu hermano, o le compran algo a él y no a ti.
- Cuando te pones triste si tus compañeros sacan mejores calificaciones que tú.
- Cuando te va mal y te enfadas, porque a otros les va bien.
- Cuando no cuidas o dañas los juguetes o las cosas de tus amigos.



"...Felices los últimos, sean felices, no tristes, cuando tengan que hacer de últimos..." (CS112)